

## **Editorial**

La investigación económica en América Latina ha sido históricamente un campo con un gran potencial, pero también con desafíos significativos. En un contexto regional marcado por la diversidad, la desigualdad y la constante evolución, el fomento de la investigación económica se vuelve una tarea crucial para comprender mejor nuestras realidades y diseñar políticas públicas más efectivas.

En primer lugar, es fundamental reconocer que la investigación económica en América Latina ha avanzado considerablemente en las últimas décadas. Los investigadores latinoamericanos han realizado importantes contribuciones al conocimiento global, abordando temas como la desigualdad, la pobreza, el crecimiento económico y la integración regional. Sin embargo, aún existen brechas importantes en términos de financiamiento, infraestructura y capital humano. Es necesario invertir en la formación de investigadores jóvenes, en la creación de centros de investigación de excelencia y en la promoción de la colaboración entre instituciones académicas y gubernamentales.

En segundo lugar, la investigación económica en América Latina debe estar estrechamente vinculada con las necesidades y prioridades de los países de la región. Es decir, debe ser relevante para abordar los desafíos más urgentes que enfrentan nuestras sociedades, como el cambio climático, la desigualdad de género, la informalidad laboral y la fragmentación social. Para lograr esto, es fundamental fortalecer los vínculos entre los investigadores y los tomadores de decisiones, así como promover una mayor participación de la sociedad civil en la definición de las agendas de investigación.

Adicionalmente, la investigación económica en América Latina debe ser más interdisciplinaria. Los problemas económicos son complejos y están interconectados con otros aspectos de la vida social, como la cultura, la política y el medio ambiente. Por lo tanto, es necesario fomentar la colaboración entre economistas, sociólogos, antropólogos, politólogos y otros especialistas para abordar los desafíos de manera integral. Además, es importante promover la utilización de metodologías innovadoras y el uso de grandes bases de datos para analizar fenómenos complejos y generar nuevos conocimientos.

Desde la revista Panel valoramos el fomento de la investigación económica en América Latina como un desafío que requiere un esfuerzo conjunto de gobiernos, instituciones académicas, sector privado y sociedad civil. Al invertir en la formación de investigadores, fortalecer las instituciones de investigación, promover la colaboración interdisciplinaria y vincular la investigación con las necesidades de la sociedad, podemos construir un futuro más próspero y equitativo para nuestra región.

**Ing. Ricardo Darío Chávez Flores**  
Editor